...ecno de la F. O. que
...dad comunista-anár-
...e extraño en su re-
...ismo en el repertorio
...iones obreras crimi-
...orruptelas de ese sin-
...ltimo del socialismo
...no se distingue por su
...rio y gubernamental,
...eros que en ella mili-
...ente arremetían y
...los "utopistas de la
...haber ésta entronado
...ño tratamiento de
...ales", sino eminente-
...Y como era doble su
...explotados que han
...denado abiertamente
...ra y traidora de su
...elaboradora del espí-
..., hoy la aceptan y
...algunos de sus diri-
...ctan.

..."ingenuo" argumen-
...la palabra "disciplina"
...alor positivo y signi-
...arquistas lo han atri-
...para desgracia nues-
...ese sistema de agra-
...o, ya responde o apa-
...finalidades revolucio-
...: uno de los muchos
...eológo disciplinario,
...perfilada tendencia
...sindicatos a los obre-
...endencias no comu-
...esentantes o realizan
...las maneras de pro-
...os, y cuya tendencia
...ntemente en las filas
...tenecientes a la Fede-
...le que esta ha oficia-
...de la disciplina, tras-
...calismo legalitario.
...sustancia de que se
...prácticas considera-
...por el momento, el
...cciones a los que han
...ducta de torcidos pro-
...ponen al desarrollo las
...minan a los organis-
...profesando al conte-
...endo víctima la orga-
...y más revolucionaria

...vedad, prosigue[mos]:
...esas medidas dicta-
...vas, sino a la idea
...odo, de centralizarlo
...ado a los disciplina-
...desenvolvimiento, ha-
...sible por fiscalizar
...s nimios de los agre-
...riva, pues, la expul-
...s conscientes y dig-
...alidad, al rebelarse
...bsurdas y tiránicas
..., sin saberlo, moder-
...s esclavos del salario.
...robado en todo terre-
...nados al ostracismo
...quellos humildes obre-
...carácter ni personali-
...o a la maldita igno-
...m se someten volun-
...afames caprichos y a
...modernos y vendidos;
...o el peso de esa "dis-
...le la libertad y de la
...catalogados por pe-
...tes: son, sobre muy
...los anarquistas, o los
...a indestructible doc-
...e está practicando a
...gremios integrantes
...que ostenta en su
...ación del comunismo
...no suena), es, ni más
...la fiel de la táctica
...ecuta solapadamente,
...Federación que me-
...el gobierno y sus fa-

...le mozos de la capi-
...Federación del V,
...n expulsados varios
...por haber tenido la
...dentía de poner en
...hos de reunión, tan

...guiente: Venía cele-
...se de controversias
...las enemigos de la
...dictariado" y los dic-
...en el "Partido Co-

...últimamente, quedó
...ecusión de la con-
...de la fecha fijada,
...ano oficial del par-
...Internacional", un
...ía saber la prohibi-
...bstante el aviso el
...como también los
...Tercera Internacio-
...ros anarquistas fal-
...niéndose a la publi-
...se hallaba postrado
...sto hubiera sido un

...obstáculo a la controversia de no haberse dado a luz la supuesta prohibición... Y decimos supuesta, porque ¿cómo se explica la concurrencia de los comunistas parlamentarios, cuando su organillo la daba como suspendida por la policía, y siendo como son tan respetuosos con sátrapas y gobernantes? Agreguemos a esta sospechosa actitud, ciertos rumores circulantes, y que tienen su origen en datos conocidos posteriormente, los cuales dan como una falsa maniobra socialista esa suspensión no dictada por la institución policial y fraguada por los que tanto se desviven por desempeñar funciones similes a las de la policía.

En resumen: los mozos citados, en la creencia de que los polizontes del gobierno, —porque hay de partido,— eran los causantes del impedimento, optaron por lo que a diario se gregona; es decir, pasar por encima de las trabas policíacas, si eran policiales, y hacer que el público penetrase en el local del gremio, lo que consiguieron, después de atropellar al empleado que cuida el sabio y que esa noche era el que se oponía, obedeciendo órdenes de la comisión del gremio. De esto se deduce que tampoco en este caso era la policía la encargada de impedir el acceso del auditorio, sino el encargado del local que hacía sus veces... Este proceder de los compañeros les valió ser cobrados del Sindicato. Es decir, fueron echados cuando pusieron en práctica la violación de las instrucciones policiales y de la comisión, porque también antes habían atacado un manifiesto, lanzado por los huelguistas del truts del café "Paulista", y que denigraba la organización revolucionaria a la cual pertenecen, lo que ya constituye un antecedente bastante delictuoso.

¿Y sabéis cuáles son los argumentos que se esgrimen para justificar la sentencia disciplinaria? Pues que han golpeado al que les obstruía el paso; que con sus acciones sólo conseguirían la clausura del local; que son antigremiales, "catastróficos"; policiales enemigos de la organización; en una palabra: anarquistas. Con esto último, ya basta para salvar todas las objeciones.

Ahora bien; nosotros, o, mejor dicho, yo, voy a permitirme dar un consejo a los que tan a pecho se toman la ejecución de la "disciplina": eso que están haciendo, no se diferencia en nada del "Pacto del Hambre" puesto en práctica por la burguesía; eso es la despiadada persecución de los anarquistas y sus simpatizantes; eso lo ha costado la vida a un miembro de la comisión de un gremio de esta capital, que se negaba a dar la boleta de trabajo a un hambriento, so pretexto de que había sido crumiro; y eso es lo que entrará en danza, si se pretende declarar el "Pacto del Hambre" por las organizaciones contra sus componentes, contra aquellos componentes que no acatan ninguna clase de disciplina, venga de los poderes gubernamentales o de ese otro poder más abominable que quieren formar las comisiones o consejos gremiales.

No lo toméis a mal, si digo lo que pienso: si los obreros se organizan para destruir la explotación y la tiranía de los ricos, lógico es matar de raíz todo resabio de dominación burguesa que nazca en los organismos que luchan por su emancipación, o dicen luchar; si son ...dados el hambre, que esgrimen las mismas armas que ha de emplear en contra del crimen legal. A un crimen, es humano se conteste con otro, con la diferencia de que el que se comete por ejercer un derecho, no es tal. Si así hubieran hecho con todos los que se introducen en el campo obrero para esquilmarlo, venderlo y jugar con los componentes a la pelota, otro gallo cantaría. El tirano, el verdugo y el ave de rapiña, son tan odiosos, si son de arriba como de abajo.

Y esto hay que evitarlo; esa lucha fratricida debe ser ahogada en su propia cuna; para acabar con ella, debemos acabar primero con las causas que la engendran: la disciplina.

George King.

LA LIBERTAD

Cuando la libertad deserta, no es la primera en desertar; ni es la segunda ni la tercera.

Ella espera que todos hayan desertado, y entonces, la última de todos, se marcha.

Cuando ya no existan memorias de héroes y de mártires;

Cuando toda la vida, todos los espíritus de los hombres y de las mujeres hayan abandonado toda misión terrenal;

Entonces, sola, la libertad o la idea de la libertad abandonará esta parte de la tierra.

Walt Whitman.

LOS ANARQUISTAS

Nada hay que fortalezca a los hombres y los haga más viriles y nobles que la lucha constante por la libertad, el descontento invariable hacia toda forma de autoridad que quiera afirmarse sobre ellos. La humanidad se igualmente fortalecida, y alcanzará grandes valores, tan sólo por su lucha permanente por la libertad.

La grandeza del empeño comunica su valor a quien lucha por él, y siente abrasado su afán en ese ardor. El esclavo que se subleva, rebelde y dice: ¡quiero ser libre!—y lucha por serlo, ya no es más esclavo, y se siente que hay en él algo de grande y de noble que lo alza a gran altura sobre su esclavitud. Ya es un hombre, una voluntad en lucha, una energía en camino, en acción.

¡La libertad! Ha ahí el permanente deseo de los hombres, el punto de arranque de sus descontentos, de su inquietud y de sus luchas, la aspiración de los oprimidos, que guarda hacerlos nobles y fuertes, y erguirlos sobre su esclavitud, en cuanto se haga en ellos la decisión de ser libres, de luchar incansablemente por alcanzar la libertad. Este es el empeño de los hombres más fuertes, más nobles, los mejores, en fin, en quienes la humanidad sobra todo su valor y su carácter. La humanidad excéptica y resignada en el contentamiento de la esclavitud, se conmueve por el alto ejemplo de los esclavos que se yerguen, por su rebeldía, en hombres libres, y no puede menos de ver en ellos la savia nueva que ha de vigorizarla y rejuvenecerla. Los anarquistas son, en efecto, la parte joven y sana de la humanidad, de cuya es la energía que mueve el mundo.

En cambio, los que se acomodan en la esclavitud, en insano contentamiento, son los débiles, el punto muerto de la humanidad, la brecha de decadencia, el estancamiento y la muerte de toda energía renovadora del mundo. Y sin embargo, es sobre ellos, sobre lo que es y quiere permanecer esclavo, que los reformadores sociales pretenden, erigiendo sus nuevos sistemas autoritarios, hacer libres y felices a los hombres, que es lo mismo que pretender hacer vivir a los peces fuera del agua o como dice Girardi, "hacer vivir a un animal sin aire y desarrollar una planta sin agua, ni luz".

No. No es por la autoridad que pueden hacerse libres los hombres; ni es sobre los débiles, los apocabatados en la esclavitud, que ha de asentarse la efectiva conquista de la libertad, sino por los anarquistas, la fuerza viva de la humanidad que impulsa la ésta en su marcha. Ellos son los que remueven las aguas estancadas, y las hacen tomar por reflejo una corriente. Los que queriendo hacerse y hacer a los hombres libres y felices, se apoyan en esa corriente de las aguas estancadas, movidas a su pesar por el impulso de los libertarios, se equivocan grandemente, pues no es en esa corriente que deben apoyarse, si de verdad procuran alcanzar la libertad, sino en el impulso primo de los anarquistas.

NEGRO y ROJO

Los dos patanes hablaban del siguiente modo:

—Lo ve usted todo muy negro, tío Juan.

—Es su color.

—Ni tanto ni tan calvo.

—¿Cómo que no? Sin vías de comunicación, sin escuelas.

—Siempre lo mismo. ¿Para qué queremos escuelas, si de nada nos sirven?

—¡Dale con las salidas!

—¡No señor! el pobre necesita que su hijo gane para alpargatas antes de aprender la *a*. Con pan en el estómago se puede pensar en llenar de letras el cerebro.

—Pues por eso. ¿Cómo se va a llenar de pan el estómago de un país que no puede desarrollar su riqueza? Si los obreros ganaran más jornal, podrían enviar sus hijos a la escuela. ¿Y por qué no ganan más jornal? Porque los gobiernos no cuidan de nuestra hacienda. ¡Otro gallo nos cantara si yo fuera poder tres días!

—¡Los gobiernos, los gobiernos! ¿Por qué hemos de dar a los gobiernos el cuidado de nuestra hacienda?

—No, si no es materialmente nuestra hacienda lo que han de cuidar; es la Hacienda nacional, la administración de la riqueza pública, que no es de nadie y es de todos.

—Déjese usted de tonterías, tío Juan. Por brutos que seamos, de brutos no moriremos. Por buenos que sean los gobiernos, no cuidarán la Hacienda pública, como usted dice, como si fuese un diputado o una sí, mejor que los que administran bienes ajenos. Si queremos divertirnos, organicémos nosotros la fiesta; si queremos tener buena escuela, construyámosla nosotros también. ¡Que hay mala carretera a su casa o a su capital! Con querer los pueblos que la utilizan, al mes estaría como la palma de la mano. Al fin y al cabo el gobierno no ha de arreglarla; mandará que lo hagan obreros, a quienes pagará con la milésima parte de lo que nos habrá sacado. ¡Para qué necesita usted que le diga: eh, tío Juan, deme usted 50 pesetas, de las cuales emplearé sino céntimos en dotar de escuela al pueblo, que bien lo necesita!

—Eres un ignorante, Blas, y no sé de qué te ha servido correr mundo. ¡Si leyeras los papeles que vienen de Madrid! Ven por las noches a casa y oirás de mi hijo mayor los discursos que echan los diputados. ¡Sí, señor! hay que abrir obras públicas, canales, carreteras, líneas férreas, para que el obrero gane más y se dé vida más regalada.

—Convenido, hay que abrirlos; pero ¿es que no se puede hacer todo lo que usted dice sin un arrendatario que se chupe el 1.000 por 100?

¡Y si a lo menos fuese él el constructor! pero no, señor Juan, el gobierno se queda con lo mejor de la despensa, a cambio de mandar que otros trabajen. ¡Y quién trabaja! Los mismos que lo pagamos.

—Pero sancho de atún, ¿eres que se arregla una nación con la facilidad con que se labra una viña?

—Lo mismito; sólo que la viña es mayor, pero también es mayor el número de los que han de arreglarla. Pongamos por ejemplo: Tantos pueblos de la Mancha necesitan las aguas del Tajo para fertilizar sus campos o para convertirlos en huerta. ¿Quién mejor que estos mismos pueblos pueden desviar, por medio de un canal, las aguas del aquel río? ¿Ni quién las desviaría si de tal obra se encargara el gobierno? Los jornaleros de estos mismos pueblos, o de otros, que es igual. Pues siendo así, tío Juan, no veo la necesidad de un intermediario que tan caro nos cuesta.

—¡Con oirte, Blas, se me ponen los pelos de punta! Escucha y contesta como los vecinos honrados de este pueblo, si no quieres sentar plaza de zopenco. Para que en el pueblo anden las cosas bien, ¿no es necesario que haya un alcalde y que este alcalde sea yo? ¡Responde!

—Creo que sí en éste ni en otro pueblo hace falta alcalde; pero que usted lo sea, sí, señor, lo creo necesario.

—Bueno, pues; lo demás poco me importa.

Manuel de la Mesa.

La enseñanza de la geografía

Se comprende por qué el gobierno ruso prohibió hasta una época reciente (1884) *la enseñanza de la Geografía en las universidades del Estado: "Es una vana Ciencia—decía el dictamen oficial —que presenta al alumno hechos extraños a las tradiciones nacionales y le desvía de la senda de obediencia, en la que debe procurar mantenerse toda enseñanza sería". (¡Por Jaser! ¿No parece estar hablando en este dictamen el señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, en el conocido trozo en el que impuso el juramento de la "enseñanza sería" a los maestros!). En efecto, la Geografía puede enseñar al niño ruso que hay países cuyos habitantes no obedecen al zar de la muy santa Rusia, que acá y allá estallan a veces revoluciones libertadoras y que ciertos "locos" han proclamado en alguna parte los "Derechos del hombre" (o los derechos del Trabajador). A los ojos de estos locos, la Geografía es la ciencia que demuestra la unidad perfecta del gran dominio terrestre y lo absurdo de las fronteras.*

Texto de Elíseo Reclús.

Paréntesis nuestros.

Gestión gubernativa

La acción del gobierno, sobre no contribuir en nada al mayor bienestar de los pueblos, a su progreso, es entorpecedora de cuanto sufra,—esto es, sufrir, —su influencia y su intervención. De cuanta empresa tome en sus manos el gobierno ha de resultar siempre el mayor daño posible. Como el leproso, que en todas partes deja el contagio de su lepra, asimismo cuanto es tocado por las manos del gobierno está llamado a su peor fin.

Allí donde triunfa la iniciativa particular, así sea la de las grandes empresas de transportes, que comprometen tan vastos intereses y que se extienden a través de las naciones y aun de los continentes, estableciendo pacíficos acuerdos que facilitan su desenvolvimiento, la acción oficial la intervención gubernativa, falla, se quiebra en su base y conduce siempre, indefectiblemente, al más rotundo de los fracasos.

Múltiples son las pruebas que el gobierno ofrece de su incapacidad para todo, como no sea para tiranizar, levantar ejércitos, hacer guerras, cobrar impuestos y explotar en toda forma a los sometidos. Eso está en la esencia del gobierno, para eso ha surgido, y en su cumplimiento es en lo único en que se muestra capaz. Pero, a pesar de lo abundantemente que ha sido probado a través de la historia, existe una escuela de reformadores sociales que quiere concentrar toda la actividad social, y el poder regulador de las relaciones sociales, en un Estado más poderoso todavía.

Un ejemplo, el primero que se ofrece a la observación aquí y que preocupa a gran parte de la población, es el de la carestía del pan. Hace más de un año que el gobierno está ensayando medio tras medio para conseguir su abaratamiento y los resultados de su "eficaz" gestión se han podido constatar en una serie de continuos aumentos. Antes de las elecciones municipales se anunció que el precio del pan sería rebajado casi a la mitad por la acción del gobierno, y es de creer que éste se lo propuso seriamente, siquiera sea para aprovecharlo como un recurso electoral. Y tanto lo ha conseguido, que de inmediato subió el precio.

Pero el gobierno continúa prometiendo persistir en sus propósitos de abaratamiento y, en consecuencia, podemos tener por seguro que el pan aumentará de nuevo. Con que... no hay que desesperar: el pan está barato todavía... y la intervención del gobierno hará que, más tarde, se tenga como deseable el precio que tiene hoy... No otros son los resultados de la gestión gubernativa.

CARTA A UN AMIGO

Sería una lentera de parte de nosotros ponernos a discutir sobre las conveniencias de la unión. En principio, nadie puede disentir en este asunto. Gracias a la asociación subsiste la especie humana. Nuestra obra, grande o pequeña, de propagandistas, es por la asociación que no desea. Estoy de acuerdo contigo en todo cuanto me escribes referente a esta cuestión. Pero sí, debo discutirte, cuando aprovechando de nuestro acuerdo, me quieres llevar, como agua de tu molino, hacia el objetivo que tanto te preocupa.

Yo creo, como tú, que la unión de las fuerzas anárquicas del país es una cosa buena y necesaria. Y creo como tú, que esa unión, más tarde o más temprano, habrá de realizarse. Pero disiento contigo en esto: que mientras tú corres desalentado en procura de esa unión, gritando aquí, escribiendo allá, desplegando una admirable actividad que no te conocía, más tan absorbido en ella que no te paras a observar qué clase de elementos son los que constituirán esa unión, yo, por el contrario, espero que esa misma unión que apetecemos, se realice naturalmente, sin precipitaciones, y sobre todo, digo bien, por desplazamiento de todo ese lastre pésimo que tanto daño ha hecho siempre á las buenas obras.

No se trata, pues, de hinchar el perro, como haces tú y tantos otros, gritando en todos los tonos: ¡viva la unión! No se trata de construir sobre el papel una poderosa institución que como la que me citas, vea que en cualesquiera manos, que abarque mucho pero que apriete poco. No se trata de fabricar la caña para coger los higos, sin antes haber plantado la higuera que los produzca. Se trata de algo mejor, y es de realizar la unión de verdad, la unión efectiva, empezando por abajo, con la semillita que ha de ser mañana la bella encina que dará sus frutos si sabemos regar la tierra con nuestro sudor.

Aprecia bien el espíritu de lo que te voy diciendo, y de la que tanto me habla, presumiendo que creo el único que está con ella.

Sí, amigo; yo, que vivo en la luna, como tú dices, te hablo con arreglo a la realidad. Y así te digo: tus planes y tus planes con los de un metafísico derecho. Tu haces la institución para los hombres, recuadras un programa y fijas de ducta. Haces también otra cosa mala para darle más valor a tu obra; y es descalificar todo lo hecho hasta ayer, tildándolo de obra propia de soñadores o de tiesos.

Yo procedo al revés. Como hacíamos antes, trato de hacer al hombre; construyo desde abajo sin arbitrismos.

Tú eres el compañero de las cosas ruidosas, de mucho brillo y bulto, que en alas del entusiasmo suben al más alto pico y echan a rodar la bolita de tus deseos, pobre bolita ¡ay! que como las de nieve llega al valle enorme, pero grande, pero que como las de nieve, se licúa.

Yo no; yo soy el compañero de la obra obscura, sin estridencias, que agencias si hace sombras en el suelo, pero que ha hecho las revoluciones. ¡Y has visto alguna vez que para dar comienzo a estas revoluciones hayan sus héroes, sus mártires y apóstoles, construido con anterioridad a ellas cualquier especie de institución! ¿Crees acaso que porque las construyas, apresurarás el instante deseado? ¡No que al siquiera tus creaciones de ahora serán una ruta para las que surgirán tras "el después" deseado!

"Aquellos bárbaros que improvisaron la revolución francesa, —ha dicho Barrett — fundaron la política contemporánea". Y pregunta su seguidor: "¿En dónde aprendieron la "explotación complicadísima" de la industria de gobernar!" Como te preguntaría yo: ¿en dónde has aprendido tú desde arriba, por las instituciones, has de llegar al punto en que no llegaste desde abajo!

Nada, compañero, nada, tú eres de aquellos que lo fundan todo tras una serie de consideraciones perfectamente inútiles. Luego viene la vida, sopla el viento cálido, vuelves tu castillo y lo esparrama sobre la tierra como las cenizas de un cadáver.

Venga la unión, sí; realícese desde abajo los acuerdos, para un objeto fecundo, para un fin determinado, con un propósito vivo, de actuación dentro de la hora que estamos atravesando. Pero déjame de todas esas cosas cimentadas en el aire, que necesitan, para ser explicadas, de los dos brazos abiertos por encima de las épocas, removiendo, agitando y mendigando argumentos de absolutos... Porque prefiero, a los árboles de navidad, de ramas relucientes, ramaje muerto y tronco sin raíces, la semillita pequeña y modesta que rompe bajo la tierra su cubierta y alza al sol la cabecita rara que ha de ser mañana... ¡oh bella encina que dará sus frutos si sabemos cuidarla con amor.

Fernando del Intento.

"PLATA"

POR VIDA LARGA PARA "LA ANTORCHA"

Podíamos realizar la propaganda individual. Como podíamos también marchar a pie y no extendernos más allá de lo que nos dieran nuestras piernas.

Pero, atrancados quedaríamos, existiendo la imprenta y el ferrocarril. El periódico y el tren...

Es preciso, pues, tomar los medios de una acción de más volumen. Imprimir o embarcar. Ambos casos cuentan lejos la propaganda individual y las marchas a pie...

Sencillo, ¿no es verdad? Y no hay lugar a dudas.

Pero no tan sencillo. Ahí están todos los problemas que hacen necesaria la revolución social, que justifican nuestra propaganda.

Ni imprimes ni embarcas, cualquiera sea tu necesidad o tu deseo, cualquiera sea tu convicción de imprimir o embarcar o las grandes cosas que has de decir, si no tienes el santo dinero, lo que llamamos "plata".

En el actual sistema todo es plata. Y plata. Y plata.

Y si no, no hay aprovechamiento ninguno de las máquinas o medios del progreso.

Ella se deja alcanzar muy parcamente por los explotados, trabajando o sudando como unos diablos; nada por algunos; y mucho, abundantemente, por los explotadores.

Estos, por lo tanto, están en su mando, e imprimen y embarcan lo que quieren, y con la misma soltura hacen muchas otras cosas.

Nosotros, no: debemos estrecharnos, medirnos. Y aun conformarnos muchas veces con la propaganda individual o las marchas a pie.

Y la cuestión, es la cuestión burguesa imperante:

"Plata. Y plata. Y plata."

Forzoso nos es reivindicar un día el